

El manejo y el cultivo de las plantas pueden tener unos beneficios terapéuticos muy grandes en las personas mayores, especialmente en las que sufren Alzheimer

y otros tipos de demencia. Una innovadora terapia basada en la botánica da sus primeros pasos en residencias de Galicia. Ayer estuvieron en el centro de Sanitas en

Vigo y los mayores recordaron conceptos básicos de las plantas, crearon una obra artística con flores secas y, sobre todo, hicieron trabajar la mente y rieron juntos.

AMAIA MAULEÓN ■ Vigo

“Lo mejor del mundo son las plantas”, dice convencida la señora Carmen cuando llega al taller. Coge una de las flores milenrama que han dejado sobre la mesa y aspira su aroma: “Uhhmm, huele a manzanilla”, opina María José. “Yo tenía muchas plantas en mi casa pero algunas se me morían”, apunta Rosa. Todavía no ha comenzado la actividad y las plantas ya están haciendo su labor.

Un grupo de mayores de la Residencia Sanitas Mayores de Vigo participó ayer en el primero de unos innovadores talleres de botánica artística que se desarrollan en diversos centros de mayores de Galicia de la mano de la iniciativa Kantos, que forma parte del proyecto de divulgación científica que avala el Comité Español de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza.

El taller va dirigido a personas con enfermedades como el Alzheimer y la demencia senil, aunque también para todas aquellas que tienen alguna discapacidad psicológica o física o, simplemente, mayores a los que les atrae el mundo de las plantas.

“Con la botánica podemos hacer un montón de actividades que ayudan a fijar la atención de los mayores, reconociendo las especies vegetales, estimulando la memoria, recordando y aprendiendo el universo de las plantas que tan cercano ha sido para la mayoría de ellos, y fortalecen su autoestima ya que elaboran sus propias creaciones botánico-artísticas”, describe Macu García González, directora del proyecto.

Los talleres consisten en hacer un pequeño herbolario, mediante una técnica sencilla en la que los

Plantas para oler, crear y recordar

Residencias de mayores de Galicia participan en un proyecto en el que se utiliza la botánica artística como terapia



Arriba, un momento del taller en el centro de mayores de Sanitas en Vigo, ayer. A la izqda., una de las residentes.

// José Lores

participantes colocan las hojas y las etiquetan con sus nombres científicos, la fecha y el lugar de donde procede. “Una parte de este proyecto es la científica, que les ayuda a recordar los nombres de las plantas, y la otra es la artística, que consiste en la creación de sus propias obras de arte con esas plantas secas”, comenta la directora, que propone como actividad complementaria a estos talleres “la visita a algún jardín botánico, ya que lo disfrutaban mucho después de todo lo que han aprendido”, comenta García.

El tema de la botánica da lugar a numerosas conversaciones sobre el pasado de los participantes, desde las plantas que cultivaban en sus huertas a las estaciones del año, los poderes curativos de algunas plantas o las recetas en las que utilizaban plantas aromáticas. “Los enfermos de Alzheimer recuerdan mejor los momentos de su infancia que los actuales y a veces el olor de una flor o de la tierra les despiertan recuerdos”, comenta Leticia Moreira, terapeuta de los mayores.

Los pacientes que tienen un deterioro cognitivo más avanzado disfrutan especialmente con la parte artística del taller, pegando las hojas en una tela de arpillera y dando vida a sus propias creaciones.

La sonrisa de Ernesto cuando la docente alaba su creación deja patente la labor que ejercen estos talleres en la autoestima de sus participantes.

Un total de 600 mayores podrán beneficiarse de estancias en balnearios

Un total de 600 gallegos mayores de 60 años podrán beneficiarse este año de estancias de 10 días en balnearios de la comunidad a un precio de entre 200 y 300 euros. Según informó la organización Balnearios de Galicia, las solicitudes para participar en este programa de la Xunta pueden presentarse hasta el 17 de abril.

El municipio de Sober, en Lugo, suma ya nueve personas centenarias

El municipio lucense de Sober, uno de los más envejecidos de Galicia, suma ya nueve personas centenarias, después de que José Diéguez Fernández, un vecino de la parroquia de Santa Cruz de Brosmos, cumpliera el pasado fin de semana cien años de vida. El nuevo centenario, que tiene tres hijos, pasó el día acompañado por su familia y recibió la visita en su domicilio del alcalde de la localidad, Luis Fernández Guitián.

Libera denuncia por ilegal a un circo con animales en Lugo

La asociación Libera presentó ayer una nueva denuncia por vía administrativa en el Ayuntamiento de Lugo por colocación “ilegal de carteles publicitarios en el mobiliario” público por parte de un circo con animales. El circo permanece instalado desde la semana pasada en la plaza de Augas Férreas pero la asociación indica que la ordenanza de Protección Ambiental “veta de manera explícita la colocación masiva de publicidad en material del Ayuntamiento, como las farolas”, según un comunicado.

Abierto el plazo para el XV Premio de Poesía Afundación

Afundación, la Consellería de Cultura y el Centro Pen Galicia han convocado el Premio de Poesía Afundación 2017 con el objetivo de impulsar la creación literaria en gallego. Las personas interesadas en participar en la décimo quinta edición de este certamen podrán presentar obras inéditas con una extensión mínima de 600 versos hasta el próximo 29 de septiembre.

Los aseos de Pekín, con reconocimiento facial para controlar el papel

Un sistema de reconocimiento facial ha sido instalado en los baños públicos del Templo del Cielo en Pekín para evitar el malgasto de papel higiénico, que era tomado en cantidades ingentes por algunos turistas. En la instalación del parque, uno de los más famosos de Pekín, una máquina escanea el rostro del usuario, le dispensa un trozo de papel higiénico de 60 centímetros de longitud y no le permite volver a usar más.

EFE ■ Ginebra

España se sitúa en el puesto 34 de la lista de 155 países “más felices”, según el Informe Mundial de la Felicidad de 2017, elaborado a instancias de la ONU.

España recibió una puntuación de 6,403 sobre 10, por lo que ha subido cuatro posiciones respecto al informe del año pasado, cuando tuvo 6,361 puntos.

Según el estudio, España se sitúa en esta lista por delante de Italia, Portugal, Grecia, Rumanía y las naciones bálticas.

El informe ha sido publicado

España ocupa el puesto 34 de los países “más felices”

Según la lista mundial, que encabeza Noruega, nuestro país ha subido cuatro posiciones

ayer por la Red de Soluciones de Desarrollo Sostenible de la ONU (SDSN), coincidiendo con el Día Internacional de la Felicidad.

El documento, que cumple este año su quinta edición, ha sido elaborado por la SDSN y la Universidad de Columbia sobre 155 países,

y analiza su nivel de felicidad a partir de diversos indicadores, como el sistema político, los recursos, la corrupción, la educación o el sistema de sanitario.

Las conclusiones del informe en este caso se elaboraron con datos de entre 2014 y 2016.

Con una puntuación de 7,537 sobre diez, Noruega es el país más feliz del mundo y arrebató la primera posición a Dinamarca, que quedó en el segundo puesto con una diferencia de puntos mínima.

Los otros ocho países más felices son Islandia, Suiza, Finlandia, Holanda, Canadá, Nueva Zelanda, Australia y Suecia. En el puesto 11 figura Israel, en el 12 Costa Rica y en el 14 Estados Unidos.

El último en la clasificación, con una puntuación de 2,693 puntos, es la República Centroafricana, un país sumido en una grave crisis humanitaria desde hace décadas.

Real Jardín Botánico



[Inicio](#) [Ciencia](#) [Agenda](#) [Visita el Jardín](#) [Educación](#) [Horticultura](#) [Conócenos](#) [Colabora](#) [Prensa](#) [Ayúdanos a mejorar](#) [Aviso legal](#)

La Botánica artística, una buena terapia contra el Alzheimer

Jueves, 19 de enero de 2017 | Gabinete de Prensa



► **La iniciativa Kantos elige el Real Jardín Botánico-CSIC para su proyecto científico-cultural con personas mayores de 65 años que sobrellevan enfermedades como el Alzheimer y la demencia senil, y aquellas con alguna discapacidad psicológica o física**

► **Este proyecto de divulgación lleva a cabo talleres de Botánica artística que ayuda a las personas mayores a fijar la atención reconociendo las especies vegetales, estimula su memoria y fortalece su autoestima con sus creaciones botánico-artísticas**

Kantos, una iniciativa que forma parte del proyecto de divulgación científica M3637560, que avala el Comité Español de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, ha elegido el Real Jardín Botánico-CSIC por su singularidad botánica, su enclave y su historia para trabajar con personas mayores de 65 años que sobrellevan enfermedades como el Alzheimer y la demencia senil, y aquellas que tienen alguna discapacidad psicológica o física, al ser la Botánica una buena terapia contra estas enfermedades.

"Un paseo por un entorno natural tan singular y privilegiado como el Real Jardín Botánico es un reencuentro con la naturaleza viva", señala María García González, directora del proyecto quien añade que, "el aire libre fortalece el espíritu, el frescor de las hojas proporciona bienestar, y los olores, algunos imperceptibles estimulan positivamente los sentidos y los sentimientos del cuerpo y la mente".

La primera experiencia del proyecto se desarrolló con motivo de la Semana de la Ciencia, pero, dado que este programa incluye también la psicología ambiental, "nos hemos inclinado por seguir visitando durante 2017 uno de los enclaves botánicos de mayor belleza de Madrid, el Real Jardín Botánico. Estamos convencidos que, gracias a sus ejemplares singulares, su estética e historia única, e incluso desde un punto de vista artístico, es uno de los lugares que más beneficio s va a aportar a nuestros mayores", apunta la responsable de la iniciativa Kantos.

Kantos complementa el programa con talleres de botánica artística, ya que según manifiesta María García González, "estos ayudan a fijar la atención reconociendo las especies vegetales in situ, estimulan la memoria, recordando y aprendiendo el universo de las plantas, y fortalecen la autoestima de las personas con sus propias creaciones botánico-artísticas". Ellos mismos elaboran su guía de campo particular con muestras de especies vegetales reales y sus propias creaciones botánico-artísticas.

La huerta, el lugar preferido de las personas mayores

El recorrido por el Real Jardín Botánico, por todas las áreas accesibles para personas con distinta movilidad, incluye un paseo por los cuadros de plantas aromáticas, por la huerta del Jardín -uno de los lugares preferidos por las personas mayores-, un recorrido por algunos de los árboles singulares del Botánico,

como el *Ginkgo biloba*, la *Zelkova carpinifolia* (olmo del Cáucaso) o el ciprés conocido como 'el Abuelo', por ser el más antiguo del Jardín, para concluir la visita en el invernadero Santiago Castroviejo y conocer aquí sus tres zonas: tropical, subtropical y desértica.

El propósito divulgativo y multidisciplinar Kantos está avalado por una dilatada experiencia profesional en cultura, arte, ciencia, literatura y botánica. Como divulgadores científicos su objetivo es acceder a todos los sectores de la sociedad no científicos de forma accesible, con un lenguaje sencillo y entretenido y, sobre todo, despertando emociones y sentimientos en los visitantes mientras se genera cultura científica.

Para ello, desde el año 2012 que inició su trabajo, se ha extendido y ramificado por distintas áreas de la sociedad. Ha trabajado con empresas privadas como Shiseido España o la Red Eléctrica Española, en museos u organismos públicos culturales, artísticos y/o científicos como el Instituto Cervantes. Asimismo, ha acercado el proyecto a aquellas personas con más dificultades en hospitales, con niños y niñas; en centros terapéuticos, con jóvenes; y en 2016 comenzó una nueva etapa dedicada a los más mayores de nuestra sociedad.



Más información a través de:

proyectokantos@gmail.com

Para más información: Tel.: 91 420 30 17; Fax: 91 420 01 57
Facebook: @RealJardinBotanicoCSIC
Twitter: @RJBOTANICO
Google+: +jardinbotanicomadrid

Imagen de una de las visitas al invernadero Santiago Castroviejo.



Iniciativa
KANTOS



Con el objetivo de estimular la memoria, ayudar a fijar la atención y mejorar la autoestima, el Proyecto Kantos lleva a cabo en la Residencia de Mayores de Caranza una nueva terapia basada en la botánica artística. Conocer las plantas, compartir historias y crear composiciones ayudan a los usuarios a salir de la rutina y aumentar su autoestima.

Reportaje | La naturaleza y la botánica como estímulos para la memoria y la creatividad

L. PAZO FERROL

Tal y como decía Rousseau, "hay siempre un libro abierto para todos los ojos: la naturaleza". Y esto es algo que se comprueba en la clase de botánica artística que el Proyecto Kantos lleva impartiendo en la Residencia de Mayores de Caranza durante estos dos últimos meses. La iniciativa, que se realiza por primera vez en centros públicos, tiene como objetivo el beneficio de sus residentes más dependientes estimulando la memoria, ayudando a fijar la atención y mejorando la autoestima de quienes acuden a las clases, en su gran mayoría gente dependiente.

"Trabajamos con las plantas, sobre todo silvestres, y sus partes y como son cosas que conocen todos, se motivan y se sienten seguros. Le llamamos botánica artística porque aúna ciencia y creatividad, por lo que se trata de un nuevo concepto que pretende llevar la ciencia a todo el mundo", explica la bióloga especializada en botánica y directora de Kantos, Macu García, que se trasladó estas semanas desde Madrid para dar las clases que terminarán esta semana.

El número de asistentes varía en cada clase, aunque existe una notable diferencia desde la primera sesión, donde eran muchos los que, con reticencia y timidez a partes iguales, se quedaban en la "barrera" como espectadores, a la actualidad, donde muchos se animaron y ya se sientan en la mesa de trabajo. "La primera vez vienen con miedo pero una vez aprenden la técnica ya saben lo que tienen que hacer. El hecho de contar historias, escuchar lo que cuenta Macu... es muy positivo porque para ellos es salir de la rutina y eso lo agradecen mucho", destaca Begoña, la animadora sociocultural.

El objetivo final de una clase de botánica artística es crear un cuadro con elementos naturales pero para eso, se debe conocer primero la historia de cada planta. Así, tocando, oliendo y escuchando las explicaciones más técnicas, cada usuario de la Re-



Macu García (al fondo) les explica a los residentes la historia de las plantas creando una sinergia de historias compartidas | JORGE MEIS

sidencia de Caranza lleva a cabo sus creaciones. "Vienen casi dormidos y al llegar aquí comienzan a despertar. Agradecen mucho estar con las flores y las plantas, es como traerles un pedacito de naturaleza aquí", indica García, que apunta a que, en alguna ocasión, también pudieron realizar la clase fuera.

Con pincel y cola en mano, los participantes colocan los elementos sobre una tela arpillera –de tejido natural– para elaborar sus cuadros y muchos de ellos están colocados en el pasillo central de la residencia. Además, también realizan ramos y plantan semillas para conocer de primera mano su proceso de crecimiento. Durante estos dos meses, cada residente ha ido configurando su propio herbario artístico, a partir de una colección botánica, poniendo especial énfasis en el lenguaje científico.

Así, la estimulación de la memoria, la mejora de la concentración y el aumento de la capacidad de atención, así como el desarrollo de la capacidad creativa y estética y el pasar un rato en grupo

Cada residente crea su propio herbario artístico a partir de las diferentes plantas que va conociendo durante estos dos meses

"Para ellos contar historias y escuchar lo que cuenta Macu es muy positivo; es salir de la rutina", comenta la animadora sociocultural

fuera de la rutina diaria, son los principales beneficios de esta iniciativa, que contribuye a mejorar el estado anímico de los usuarios. "Regresan de inmediato a los recuerdos de la infancia relacionados con la tierra y las plantas,



Cada usuario crea su propio cuadro con los elementos previamente estudiados | J.M.

creando un ambiente muy interactivo y entretenido", explica Macu García, quien asegura que todos aprenden de todos.

Así, a la pregunta de si quieren que se terminen estas sesiones, todos lo tienen claro: "No, nunca.

Que sigan por mucho tiempo", comentan a viva voz mientras dan los últimos toques a su creación.

Ahora solo queda dar título a los cuadros y esperar a que la segunda edición del proyecto sea una realidad. ●

Oleiros se une a la iniciativa 'Lluvia de flores para el otoño'

19.10.2017

ECG

ENVEJECIMIENTO ACTIVO

La residencia de mayores de Ballesol, en Oleiros, se une hoy a la iniciativa privada Kantos con la actividad Lluvia de flores para el otoño con la que celebran el cambio de estación de una forma diferente. Se trata de un evento botánico-artístico que promueve la estimulación cognitiva así como las estrategias de compensación mental para los residentes, disfrutando de la naturaleza y el arte.



Los residentes del centro de la tercera edad de Oleiros participan en el taller de botánica, que también se ha puesto en marcha en centros de Ferrol y Vigo.

[R. DOMÍNGUEZ] Se trata de ver, pero también de tocar e incluso oler y escuchar. Y a través de esos sentidos, traer el ayer al presente, despertar la motivación, contar, hablar, compartir... adquirir destrezas, estimular la atención y la memoria, aprender ciencia y arte, y también, cómo no, recuperar la autoestima por la satisfacción de crear. Esos, en resumen, son solo algunos de los beneficios de una nueva iniciativa que ya está en marcha en la residencia de la tercera edad de Oleiros, además de en centros de Vigo y Ferrol.

De la mano de Kantos, que así se denomina el proyecto de botánica artística que desarrolla Macu García González, en grupos de veinte los mayores asisten a unas sesiones que «no son una simple clase de manualidades», explica la impulsora. «Comienzan reconociendo o descubriendo las especies vegetales», apunta sobre el efecto de una terapia en la que, sobre todo en personas con Alzheimer y otras demencias, fluye el recuerdo. «Muchos se acuerdan de las plantas de su infancia, porque una gran parte están vinculados al medio rural, y recordar les motiva mucho», dice.

Pero también hay espacio para la sorpresa, ya que «damos clases de ciencia, de botánica, aprenden el nombre de las diferentes especies, algunas desconocidas para ellos, se fijan, se acuerdan al día siguiente... A esa primera parte con mucho de aprendizaje, se suma la segunda vertiente, más artística y práctica, en la que los usuarios —mayores y no tanto, ya que también participan personas con algún tipo de deterioro a menudo asociado a accidentes cerebrovasculares a edades tempranas— elaboran un pequeño herbario, muy cuidado, y los de mayor destreza se animan incluso a crear sus propias piezas artísticas.

Salud Usuarios de la residencia de la tercera edad de Oleiros participan en innovadores talleres creativos

Plantas contra el olvido

Un proyecto de botánica artística y terapéutica ayuda a los mayores a recuperar recuerdos, aprender ciencia y crear auténticas piezas de arte

«Mientras lo hacen, además, contamos historias relacionadas con la planta con la que están trabajando, surgen leyendas, cuentos...» y con ello, la charla tan saludable entre los residentes.

El trabajo manual, al margen de colaborar a mejorar la motricidad fina de las manos, despierta nuevos conocimientos y, sobre todo, la satisfacción y autoestima de unos creadores que lle-

gan a montar exposiciones con sus trabajos a base de materiales vegetales, desde un ramo o un centro floral, a una lámina o auténticos cuadros. «Son hojas, semillas, frutos... relacionados con

el entorno y recogidos con total respeto medioambiental, porque cuidamos también esta ética natural; por ejemplo, usamos plantas secas y esperamos a que sea el momento de la caída de las hojas», explica Macu. Trabajan en papel, pero también sobre telas, maderas, incluso cortezas... materiales naturales sobre cuyo origen también se aprende.

Carmen Orgeira, subdirectora de Promoción da Autonomía Personal e Prevención da Dependencia de la Xunta, explica que, además, estos novedosos talleres no solo suponen un beneficio para el usuario en sí mismo, sino que también aligeran en cierta forma el trabajo de las plantillas de los centros y, además, facilitan la participación familiar. «A veces é o parente o que trae unha planta, é un pretexto máis que favorece a convivencia, serve para romper a rutina diaria e, para os alumnos, estímuloos moitos», insiste.

Por eso la botánica artística es una de las últimas actividades incluida en la oferta del programa Lecer Activo de la Dirección Xeral de Maiores e Persoas con Discapacidade de la Xunta, que dirige Gabriela García Martínez, que impulsa iniciativas culturales, deportivas y vinculadas con la naturaleza para los usuarios de centros residenciales de titularidad pública y para dependencias de mayores.

«É esencial garantir os coidados, a comida, a saúde dos nosos maiores, pero o ocio tamén é moi importante para a súa calidade de vida», señala Orgeira sobre el valor añadido de una actividad que se suma a muchas otras impulsadas por Política Social en las residencias: desde teatro a horticultura, baile, espectáculos y, cuando es posible, salidas al exterior: a ver magia o alguna otra actuación e incluso a pequeñas travesías de navegación.



Salidas a espacios naturales y de aprendizaje

Cuando es posible y la situación de los alumnos lo permite, los impulsores del programa de botánica terapéutica programan salidas del centro, generalmente a espacios relacionados con la naturaleza o

la ciencia. Así, en otras ciudades españolas los mayores han podido visitar jardines botánicos y en el caso de A Coruña se piensa ya en una excursión al Museo de la Ciencia y la Tecnología.

Macu García González - Fundadora de la botánica artística, Naconi-Kantos

“Desde 2016, hemos visitado más de 60 centros con cerca de 8.000 pacientes que se han beneficiado de la botánica artística”

Horacio R. Maseda / EM

-¿Cómo surge el proyecto Naconi-Kantos y cuáles son sus objetivos?

Tiene su origen en un proyecto de cultura científica que inició en 2008 colaborando con otros organismos y entidades científico-culturales. Naconi-Kantos está avalado por el Comité Español de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza. A partir de 2012, se configuró como empresa y trabajamos con otras compañías con un perfil muy diferente: en Shiseido España y la Red Eléctrica Española desde un enfoque de ocio y entretenimiento; así como en el Instituto Cervantes y la Embajada de Japón, en Madrid, de manera didáctica y cultural.

Actualmente, desde el valor añadido que confiere la botánica artística como terapia para el Alzheimer, trabajamos con grupos sociosanitarios privados y con la Administración pública entre Galicia y Madrid. Tenemos una colaboración muy estrecha con el Real Jardín Botánico desde el punto de vista terapéutico.

Naconi y Kantos, ambos, se basan en la botánica artística y se diferencian en el público al que van dirigido: Naconi se dirige a los niños y más jóvenes, y Kantos está dedicado a las personas mayores con Alzheimer y que sobrellevan diferentes patologías, en un intento de ofrecer un nuevo método innovador y que motive a la sociedad a engrandecer su cultura. Sobre todo su cultura botánica, haciéndola más accesible a la sociedad.

-Recientemente organizaron un simposio sobre los beneficios la Botánica Artística como terapia contra el Alzheimer. ¿En qué consistió exactamente?

En este simposio técnico se ha expuesto la información y los datos relativos al marco de intervención basado en evidencias en materia de la terapia no farmacológicas, en general, y de tipo botánico-artística, en particular.

Toda la jornada ha estado dedicada a abordar la botánica artística como terapia para el Alzheimer, y estuvo organizado en colaboración con la Dirección General de Dependencia y



del Mayor de la Comunidad de Madrid, Clece y la Fundación Alzheimer Reina Sofía.

Hemos reunido a profesionales de distintas disciplinas que, durante sus ponencias, han justificado el carácter científico, cultural y artístico y, por supuesto, terapéutico de la botánica artística: miembros del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), expertos de la educación, periodistas, psicólogos y terapeutas ocupacionales, todos ellos con un amplio historial curricular.

Debido a que la botánica artística está siendo altamente demandada para el tratamiento del Alzheimer, los trastornos de conducta y la salud mental, desde la Comunidad de Madrid nos propusieron organizar este simposio dedicado a la terapia, teniendo en cuenta que su éxito reside en la versatilidad y sus múltiples beneficios: ayuda al desarrollo intelectual y a la psicomotricidad fina, estimula los sentidos y la memoria, y aumenta la autoestima. La creatividad como herramienta para enfrentarse al mundo junto

con el constante aprendizaje, en contacto directo con la naturaleza, constituyen un bloque inseparable que, sin duda, mejora la calidad de vida en las personas mayores.

-¿En qué principios se basa la terapia y qué beneficios obtienen los pacientes?

La botánica artística se ha convertido en una terapia basándose en una serie de principios y valores en beneficio de pacientes con Alzheimer y demencia senil, daños cerebrales, trastornos de conducta, es decir, en una terapia para la salud mental de todas las edades.

La bioética es el pilar principal donde se asienta el concepto de la botánica artística. Bioética entendida como el correcto comportamiento del ser humano con los animales y las plantas. ¿Cómo podemos transmitir estos valores en una sesión terapéutica con personas dependientes y con discapacidad? El “relator de historias” se convierte en el eje principal y, sin duda, en el protagonista responsable de conseguir re-

cuerdos que les emocionen. Historias que hablan de la naturaleza, del hombre y su relación con el medio ambiente, del vínculo que hemos mantenido desde niños hasta mayores. En realidad, son las historias que contamos las que les ayudan a fijar y mantener la atención y a captar el mensaje. Otro principio es la divergencia y versatilidad del concepto. Se podría entender también como una terapia asistida con plantas naturales donde el carácter divergente hace referencia, en un contexto social, a una pluralidad de disciplinas y aplicaciones. Tiene un carácter universal y multicultural, pero también, está enfocada en la atención integral y en la persona, haciendo especial énfasis en la eliminación de sujeciones físicas y adaptada a todo tipo de mayores dependientes. Desde el punto de vista artístico de la terapia, la creatividad con las plantas reales es un instrumento que se utiliza para afrontar el Alzheimer y para enfrentarse al mundo en el que se encuentran. Se trata de una

“La terapia utiliza la creatividad con las plantas reales como instrumento para afrontar el Alzheimer”

de las terapias más eficientes para mitigar los cuadros depresivos. La creatividad, al ser innata al ser humano, no se hace difícil obtener una respuesta de sus beneficios; la reacción de una persona con demencia senil ante el arte, por ejemplo, es siempre positiva y constituye una vía de escape o una forma de expresar sus sentimientos. Con ello, favorecemos también la comunicación de quien se niega a relacionarse o a entenderse con su propio entorno. Nosotros queremos favorecer ese lenguaje o, mejor dicho, ayudarles a que hablen a través de las plantas, incentivando su imaginación y diversión, con el arte pretendemos conseguir que sean un poco más felices ante la enfermedad y mejorar la calidad de vida de los mayores.

Otro valor es el de estimular la memoria con el desarrollo intelectual en personas en proceso de envejecimiento. Desde la botánica artística apostamos por el aprendizaje frente al olvido como una de nuestras claves innovadoras. De hecho, siempre nos sorprenden, en la cuarta o quinta sesión, cómo pueden recordar nombres como el pitósporo japonés o la milenrama dorada.

-¿Qué resultados destacaría de los casos prácticos o casos de éxito que se han realizado hasta ahora?

Desde que comenzamos la puesta en práctica a través de Kantos, en junio de 2016, hemos viajado por toda España y visitado la mayoría de las comunidades autónomas, más de 60 residencias y centros de día con cerca de 8.000 pacientes se han visto beneficiados por la botánica artística. Puedo decir que hasta hoy día no me he encontrado a ningún mayor que no refleje el confort en su cara y el entusiasmo en su alma al coger entre las manos un pedacito de la naturaleza que les damos. Ese bienestar de las personas depen-

dientes y con discapacidad aumenta aún más cuando, además, se dan cuenta de que van a aprender de qué planta se trata, cómo se llama o para qué sirve. Por último, cuando se sienten creadores de verdaderas obras de arte, todo ello se transforma en un aumento de la autoestima real y en un beneficio terapéutico evidente e inmediato.

Durante estos años, hemos comprobado que aquellos que, se acercan algo retraídos, al finalizar la sesión sienten una sobrecogedora alegría quizás por el reconocimiento personal del trabajo bien hecho y por el placer de entrar en contacto con las plantas, deseando volver convencidos al 100%.

Además, independientemente a las valoraciones terapéuticas o médicas que pueda comentaros, es un privilegio poder dedicar mi trabajo a nuestros mayores, a quienes respeto y admiro sin restricciones. Me llena de satisfacción poder decir que, igual que cada persona o mayor que conozco, cada sesión que imparto es una experiencia única e inolvidable tanto para mí y el equipo de Kantos, como para ellos.

-¿Podrían los profesionales tras una formación previa desarrollar esta terapia?

Es una muy buena pregunta porque sí que contamos con un programa de formación en botánica artística. Además, contamos con manuales y guías que hemos elaborado para

que después de la formación se pueda poner en práctica.

Pero otra cosa muy distinta es llevar a cabo la terapia. Nosotros contamos con un equipo profesional que se traslada a las residencias con las herramientas necesarias. El perfil profesional que se requiere es: ser licenciado en biología y, preferentemente, especializado en botánica. Los profesionales tienen que pasar un periodo de prácticas en residencias o diferentes ambientes relacionados con la salud (hospitales, clínicas...) y este periodo parte de un mínimo de seis meses a dos años.

Sin embargo, incluso pasando la formación y las prácticas, la terapia solo puede llevarse a cabo exclusivamente con nuestras plantas. Una de las piezas clave para esta terapia es la 'Colección Botánica'. Ésta es imprescindible para que la terapia tenga un beneficio correcto en el paciente.

¿Por qué? Porque no todas las hojas, con sus múltiples y variadas formas y colores, estimulan la memoria y ayudan a fijar la atención en pacientes con Alzheimer, así como no todas las texturas o tamaños de las flores son capaces de despertar los sentidos en enfermos con daños cerebrales y, cómo no, el misterio que guarda los diferentes tipos de frutos y semillas, pues solo ellos despiertan la curiosidad por aprender y son capaces de provocar emociones.

La elección de las plantas o,



parte de las plantas, ha sido el resultado de un profundo estudio con sus respectivos aciertos que hemos ido apuntando y desaciertos que hemos eliminado, que nos han llevado años de observación, análisis y decidiendo cuáles son las idóneas. Desde diversas perspectivas razonables, con criterios científicos y terapéuticos para su puesta en práctica, todo este conjunto de actitudes y condiciones son los que han convergido en la 'Colección Botánica' única, adecuada, apropiada y, sobre todo, apta para la alcanzar el máximo beneficio terapéutico del paciente.

-En este campo en el que trabajan, ¿cuáles son los siguientes retos a medio y largo plazo?

Resumiendo un poco, Kantos

es una empresa que asume su papel activo en materia de envejecimiento activo, desarrollando nuevos productos y servicios destinados a las personas con discapacidad en proceso de envejecimiento. Otro objetivo es ampliar nuestra propia oferta dentro del programa de envejecimiento activo: promoviendo la estimulación cognitiva como forma de mejorar la plasticidad neuronal, las competencias intelectuales y perspectivas, así como las estrategias de compensación mental; facilitar la promoción del acceso de las personas mayores con discapacidad, en igualdad de condiciones con otras personas, a bienes, programas de sesiones terapéuticas y actividades culturales de calidad, poten-

ciando asimismo el ejercicio de su creatividad.

Nuestro objetivo a corto, medio y largo plazo del equipo y mío personal es continuar con la labor que inicié en el 2012, Naconi-Kantos, con niños y mayores. Mejorar a mí misma cada día y los futuros proyectos, ofrecer nuevas y enriquecedoras alternativas dirigidas a los mayores, especialmente con Alzheimer. Mantener la misma ilusión y pasión por mi trabajo haciéndolo extensible a toda la sociedad en su conjunto.

Por otro lado, aumentar las herramientas al servicio de la sanidad, tanto de cara al bienestar de las personas enfermas como de sus familias y de los profesionales que se dedican al cuidado de las personas.

Cruz Roja atendió a 2.000 mayores que sufrieron maltrato

La entidad celebró la 'II Jornada por el Buen Trato', que contó con expertos en la temática y con miembros de la Administración central

Redacción / EM

El año pasado, Cruz Roja Española dio un paso más allá para dar respuesta a las problemáticas sociales actuales del colectivo senior con la puesta en marcha de un nuevo proyecto: 'Buen Trato a las Personas Mayores: Promoción del trato adecuado y protección frente al maltrato'. Con esta iniciativa, la entidad apuesta por promover un marco positivo de convivencia con los mayores, así como prevenir, proteger y apoyar a los que sufren, han sufrido o podrían sufrir cualquier tipo de maltrato.

Desde 2017, Cruz Roja atendió de manera directa a

2.000 mayores de 65 años que sufren o tiene especial riesgo de sufrir situaciones de abuso, negligencia o maltrato. "Todo ello gracias a un cuerpo técnico y sobre todo a un equipo de voluntariado formado, motivado y organizado", explican desde la entidad. Tras el alcance obtenido el pasado año, la organización espera atender en 2018 a más de 2.500 senior.

Para ello, se lleva a cabo una labor de información y capacitación, en la que el trabajo en red y coordinado con otros agentes sociales y policiales es fundamental. Todas las actividades se llevan a cabo situando a la persona en el centro de la inter-



Entre el 4% y el 6% de los mayores de todo el mundo han sufrido alguna forma de abuso y maltrato.

vención, partiendo de sus fortalezas y debilidades, empoderándolas como protagonistas de su cambio.

Con motivo del 'Día Mundial del Abuso y Maltrato en la Vejez', la organización celebró por toda España actos, jornadas y encuentros que buscan visibilizar el fenómeno y promover la colaboración entre los distintos agentes sociales, policiales, judiciales y sanitarios implicados en la solución del pro-

blema. El acto central se llevó a cabo el 18 de junio, con la celebración de la 'II Jornada Estatal por el Buen Trato', que contó con la participación de personas expertas en la temática, representantes de los distintos estamentos de la Administración central, de los medios de comunicación, así como de los principales colegios del ámbito sanitario.

Problemática mundial

El maltrato de los mayo-

res es una problemática social que afecta la salud y los derechos humanos de millones de personas en todo el mundo.

Según la ONU, la población mundial de las personas de 60 años o más será más del doble, de 542 millones en 1995 a alrededor de 1.200 millones en 2025. Se estima que entre el 4% y el 6% de los mayores de todo el mundo han sufrido alguna forma de abuso y maltrato.